PARTIDO GUATEMALTECO DEL TRABAJO

Camino Socialista

La prensa de los comunistas en Guatemala

Guatemala febrero 2018 Época I Número 32 año 5

EDITORIAL

¡No a la "Ley contra el terrorismo"!

En el Congreso de la República existe un proyecto legislativo denominado "Ley Contra Actos Terroristas", el cual consta de 58 artículos. Próximamente será conocido por el pleno para su primera lectura.

De aprobarse, el instrumento jurídico fijará que "*Se sancionan las conductas delictivas que tengan relación con el terrorismo en todas sus formas de manifestación",* entendiendo por *"acto terrorista*" una variedad muy amplia de acciones, siempre caracterizadas como perturbación del orden público, ya sea con fines económicos, ideológicos, políticos, militares y religiosos. Incluso la emisión del pensamiento estaría penalizada, criminalizándose la libre expresión de opiniones.

Esto significa un tremendo retroceso para el campo popular, pues así se criminaliza prácticamente cualquier acción de protesta social que, en el pensamiento fascista que domina en el Estado con su gobierno actual, pudiera atentar –supuestamente– contra la institucionalidad establecida. En otros términos: protestar, disentir, pensar con cabeza propia, ser crítico… ¡pasan a ser un delito! Y no solo eso, sino que se pasa a ser calificado de ¡¡terrorista!!

Denunciamos y repudiamos con nuestra mayor energía esta iniciativa de ley, que atenta contra los derechos mínimos y elementales de todo ser humano. Si la medida termina convirtiéndose efectivamente en Ley Nacional, cualquier forma de protesta que realicemos en el futuro sería posible que el gobierno actual, que encabeza el Pacto de Corruptos e Impunidad, la califique y persiga como "acto terrorista".

Es indudable que estas y otras leyes similares que este gobierno busca aprobar en el Congreso, buscan por un lado combatir toda crítica y oposición a sus políticas anti populares, represivas y garantes de los intereses de las redes mafiosas y corruptas que lo integran. Así mismo, persigue endurecer las formas represivas contra las resistencias a los proyectos extractivos: hidroeléctricos, mineros, etc. Además, sería una ley que faculta al Estado terrorista a extender sus acciones terroristas y dictatoriales en contra de los pueblos y sus resistencias y en contra de todas y todos los guatemaltecos democráticos que luchan por cambios en el país.

Como Partido Guatemalteco del Trabajo condenamos esta medida fascista y ultra conservadora, que solo sirve para seguir manteniendo un Estado gendarme y militarizado a favor de las élites dominantes y de los proyectos imperialistas (desde el capital y desde el imperio) para la región. De esta manera, cualquier intento de modificación de la situación vigente podrá recibir el tratamiento de terrorismo.

Repudiamos la iniciativa y hacemos saber y alertamos a las comunidades, pueblos y movimientos, a la clase trabajadora, para que estén muy atentas y movilizados para impedir el avance de este proyecto terrorista.

¡¡No a ninguna ley mordaza!!

Nacio-

La unidad entre nosotros antes que todo

Colectivo La Gotera

La oligarquía aparentemente separada entre un pacto y un "frente"

Parece que el Pacto de Corruptos quiere cerrarse definitivamente, a interés de la oligarquía guatemalteca, con la conformación de un Frente Ciudadano contra la Corrupción. Su cabeza visible es el multimillonario Dionisio Gutiérrez y la *nomenklatura* del CACIF. Es apoyado por sectores mesurados de la llamada sociedad civil, operarios que van desde personajes de la derecha fascista a la izquierda "moderada" y rosácea. En muchos casos, estos vínculos vienen de décadas, siendo públicos u ocultos.

A esos líderes y sectores procedentes de la llamada sociedad civil que participan en ese Frente, su participación en ese Frente les parece una acción necesaria, que por razones pragmática debe realizarse. Así lo expresan líderes desclasados, de la pequeña burguesía, que sienten que no hay garantías de desarrollo futuro para el país más que dentro del capitalismo y siendo cola de ratón de la oligarquía, aún si esta es históricamente corrupta.

Sin embargo, a muchos guatemaltecos esa participación les ha parecido –y de hecho lo es– una traición. Es una traición a quienes perdieron la vida producto de las políticas y ejecutorias de esa oligarquía y su Estado, tales como el secuestro y ejecución extrajudicial de Fernando García y Myrna Mack, así como de cientos de docentes, profesionales y estudiantes de la Universidad de San Carlos, y miles de guatemaltecas y guatemaltecos provenientes de comunidades rurales y periurbanas, especialmente indígenas, que fueron acusados de ser enemigos del Estado y sufrieron el ensañamiento violento de huestes militares y paramilitares que actuaron con sanguinaria particularidad al servicio de dicha oligarquía. Esos líderes han dado la espalda a dramas personales e institucionales en los cuales la oligarquía tiene las manos machadas de sangre. Varios de ellos inclusive son familia de víctimas de esa oligarquía y su Estado.

Aprovechando ese apoyo nacido de la vaguedad ideológica y la indolencia para sus crímenes, tales líderes contribuyen a que la oligarquía avance en su pretensión por cerrar la página más negra de su historia y de paso vedarle de una vez por todas, la verdad, la justicia y la reparación al pueblo. Son comparsa de elites empresariales que pretenden que dejemos atrás lo que –según ella– nos ata al pasado, tal como los pasajes y crímenes más horrendos de la guerra contra los trabajadores y las comunidades.

La presentación pública de ese Frente permite que la oligarquía consiga salir fortalecida al eri-

girse como la abanderada de la lucha por la transparencia y la honestidad. Con esa acción, además, sacrifica a sus antiguos aliados que se mantienen en el llamado Pacto de Corruptos. Defenestra, así mismo, a sus competidores más poderosos, otrora sus lacayos, nacidos a la sombra de la corrupción que ella misma fomenta. Entre ellos militares de alta graduación quienes se atrevieron a creerse de su estirpe y a chantajearla con no contar la verdad de sus fechorías a cambio de que los hicieran partícipes de sus negocios sucios y el reparto del botín fruto de esas políticas y crímenes.

El escenario creado con dicho Frente fue moldeado con un objetivo adicional: preparar y allanar el camino para profundizar la fase de explotación capitalista por despojo, manteniendo su matriz original como oferente de materias primas, solo que a través de sus recursos naturales y energéticos, que requieren el desvío y despojo de ríos para hacer funcionar proyectos hidroeléctricos y para el riego de grandes plantaciones, que necesitan apropiarse de tierras y territorios para la extracción de oro y otros minerales estratégicos para las fábricas imperialistas de mercancías de paz o guerra.

Sin embargo, el pueblo marginado y excluido, los que no estuvimos presentes en el acto rimbombante de conformación de ese Frente que se hace llamar ciudadano y contra la corrupción, tenemos la última palabra o la última gota de sangre que derramar en defensa de nuestros territorios y en defensa de la porción de planeta de la cual nos sentimos responsables de cuidar y velar para su disfrute equilibrado.

Sabemos que hoy –y no mañana– es el momento de unir esfuerzos para coadyuvar a derrocar este sistema depredador y de muerte, para levantar las banderas de la unidad proletaria en el hemisferio. Hoy es el momento propicio, cuando la burguesía es cada vez más ilegitima y el imperialismo está herido debido a que la cuota de ganancia presenta una acelerada tendencia decreciente y que solo a través de la guerra puede postergar el hundimiento de su rentabilidad. Pero esa unidad y esta tarea histórica no son posibles en alianza con la burguesía y los corruptos. Es una unidad entre pueblos, entre trabajadores, entre organizaciones y movimientos con quienes compartimos esta necesidad y este objetivo.

Guatemala, es solo una pequeña parcela, un afluente más en esta Nuestra América que se une hoy al levantamiento continental y torrencial de la clase trabajadora contra la arrogancia, insensibilidad y prepotencia del Imperio criminal que pretende retroceder la rueda de la historia. América no es ya la misma.

Ni con todo su poderío armamentista, ni con toda su parafernalia ni espejismos, EEUU logrará impedir el triunfo y liberación de todos los pueblos de Nuestra América. Si se tiene el ejemplo glorioso de una Cuba sola y sitiada que no cayó, hoy se unen al sueño de Bolívar, Martí y muchos más héroes, Venezuela, Bolivia y Nicaragua. Mañana será todo el continente.

Porque a los pueblos nos asiste la razón y nuestra razón por la justicia, la igualdad, la solidaridad y el socialismo es más fuerte que mil ejércitos aún ésta estuviera refundida en el fondo de una caverna.

¡Solo los obreros, campesinos y pueblos irán hasta el fin!

Internacionales

Estados Unidos: el país más violento del mundo

Esteban Chicay

En Estados Unidos continuamente vemos masacres de civiles a manos de otros civiles. Ello ya pasó a ser casi "normal". No nos sorprende que cualquier día, sin explicación aparente, un atormentado dispara contra civiles matando e hiriendo a mansalva, para luego suicidarse o caer abatido por la policía.

Las autoridades del imperio achacan esos crímenes a desequilibrados mentales, pero esa es una explicación parcial. Sin dudas, quienes oprimen el gatillo de las armas asesinas han de ser gente con tremendos problemas psicológicos, pero ¿por qué no pasa eso en otros países?

Para entender ese complejo fenómeno es necesario plantear dos elementos más, concatenados el uno con el otro: 1) Estados Unidos es el reino de la impunidad y del abuso, siendo Rambo su ícono por excelencia. 2) La industria de las armas domina a la sociedad.

No es ninguna novedad que el gran país imperialista se siente dominador del mundo. Su militarismo es proverbial. No hubo guerra durante el siglo XX y lo que va del XXI donde no participara. Su pretendido "destino manifiesto" lo impulsa a invadir cuanta región del mundo desea, siempre con la idea (absolutamente discutible) de tener un supuesto derecho natural. En ese caldo de cultivo ideológico-político, y con el correlato psicológico que eso conlleva, nunca falta algún desequilibrado que emula a Rambo.

El otro elemento imprescindible para entender esas masacres es la libertad para adquirir armas de fuego. El complejo militar-industrial de Estados Unidos es su principal rubro económico. Las armas son parte vital de su vida. La consigna pareciera ser: ¡consuman armas! Y, de hecho, las más sofisticadas armas de guerra pueden comprarse libremente en cualquier supermercado. Un fusil de asalto como el que suelen usar los desequilibrados que producen estas masacres cuesta menos que un teléfono inteligente de última moda, y se compra libremente en cualquier negocio. Los fabricantes de armas se oponen a cualquier restricción al respecto.

Con la combinación de esos factores (cultura absoluta de violencia y armas por todas partes), nunca faltará un pobre enfermo que se sienta un mesías y, por unos cuantos dólares, adquiera el arma asesina en cualquier tienda con la que luego consumará su obra patológica.

Dice el refrán que "el que juega con fuego se quema". Sin dudas, para un país que se siente dueño del planeta, el dicho vale mucho: esas lamentables matanzas no son más que la expresión de la "enfermedad" dominante a que puede llevar el capitalismo elevado a sus niveles más descomunales como el de Estados Unidos.

¡Ya sabemos a qué país no imitar!

¡Ya sabemos qué tipo de Estado no debemos ser!

La revolución rusa: antecedentes

El escribano

Los antecedentes inmediatos de la revolución bolchevique de 1917 se encuentran en los inicios del siglo XX. Ya para los últimos años del siglo XIX, se concretan tendencias de gran importancia: la industrialización del país, aunque concentrada en la Rusia blanca, altos niveles de pobreza en el campo y la ciudad, malas cosechas, hambrunas y el surgimiento de partidos socialistas y revolucionarios. En el primer caso, en Rusia se inicia un gradual proceso de industrialización, especialmente en textiles, acero y carbón, crecimiento de las principales ciudades, aumento de la población y surgimiento de la clase obrera. Este escenario se complica porque se desencadena una aguda crisis económica que se combina, en el campo, con hambrunas, sequías y una mortal epidemia de cólera. Este conjunto de acontecimientos provoca descontento generalizado, lo que se aúna al fortalecimiento de los partidos reformistas, entre los se debe incluir el *Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia, POSDR*[1]. el futuro partido comunista.

Por lo tanto, el modelo económico y político del imperio ruso se muestra incapaz de enfrentar los cambios políticos-sociales, y las grandes diferencias socioeconómicas no sólo se mantienen sino se afianzan: una pequeña elite de nobles y terratenientes inmensamente ricos frente a la gran masa de obreros y campesinos ignorantes, miserables y hambrientos.

---

[1]En 1883, se funda el *Grupo para la emancipación del trabajo*, primer grupo marxista encabezado por Plejánov. Para 1890 se produce un corrimiento generalizado de los intelectuales hacia la ideología marxista. En 1893, Lenin publica sus primeros escritos, y en 1895 funda la *Unión de lucha por la emancipación de la clase obrera.* En 1898, surge el POSDR.

Además de la permanente crisis económica y la continuidad de un modelo caduco, la realidad rusa cambia dramáticamente en 1904 al estallar la guerra ruso-japonesa. Aunque Rusia posee un ejército de gran tamaño, el mismo tiene graves problemas de armamento y de conducción; además los altos oficiales aún mantienen los esquemas de estrategia militar del siglo XIX. No ha habido modernización y el atraso es técnico, político, económico: el ejército es un claro ejemplo de lo que acontece en el país. No obstante sus grandes limitaciones, Rusia se expande hacia China, Korea y el Océano Pacífico en general. Dicha expansión provoca recelo en el imperio japonés, inmerso en un amplio proceso de modernización económica y tecnológica con el apoyo de aliados occidentales.

Las fricciones se multiplican porque ambos países desean la guerra: el imperio ruso considera que será fácil obtener la victoria, y el imperio japonés está ansioso por consolidar sus logros económicos, políticos y sociales. Es así como Japón ataca las posiciones asiáticas de Rusia en los primeros meses de 1904, se estanca hasta entrar en una fase decisiva en 1905: Japón encadena una serie de victorias que obligan al Zar a negociar y, finalmente, a capitular en septiembre. El triunfo militar consolida a Japón como potencia política y militar en Asia y, por el contrario, en Rusia la derrota causa desilusión en la población y desencanto entre la *intelligentsia*: entre los factores que explican la derrota rusa se mencionaron con acritud el atraso técnico y el armamento obsoleto, problemas logísticos dada la distancia en la que luchó el ejército ruso y, simplemente, ineptitud.

Memoria histórica

Masecre de Panzós

Antecedentes

Comisión Para el Esclarecimiento Histórico

El municipio de Panzós, ubicado en el valle del río Polochic, pertenece al departamento de Alta Verapaz. En 1973 habitaban el municipio 25,261 personas, de las cuales un 93% eran maya q'eqchi'.

El valle del Polochic ha estado habitado desde tiempos remotos por población q´eqchi' y poqomchi'. Desde la época del presidente Justo Rufino Barrios, en la segunda mitad del siglo XIX, comenzó la adjudicación de tierras de la zona a agricultores alemanes. El decreto 170 o de Redención de Censos facilitó la expropiación de las tierras a los indígenas en favor de los alemanes, al propiciar la venta en pública subasta de las tierras comunales. Desde esta época, la principal actividad económica ha sido la agro-exportadora, especialmente de café, banano y cardamomo. La propiedad comunal, dedicada a cultivos de subsistencia, se convirtió en propiedad privada dirigida al cultivo y comercialización a gran escala de productos agrarios. Por tanto, las características fundamentales del sistema productivo, han sido desde esta época la acumulación de la propiedad en pocas manos y una especie de servidumbre de finca, basada en la explotación de los "mozos colonos".

A partir de la Reforma Agraria (1952) los pobladores de Panzós iniciaron su lucha por la propiedad de la tierra. Con el Gobierno de Arbenz se formaron los comités agrarios locales y se adjudicaron 2,300 hectáreas a las comunidades indígenas.

Con la contrareforma (1954) la mayoría de las tierras fueron devueltas a los antiguos finqueros. En esta época se eligió a Flavio Monzón, del Movimiento de Liberación Nacional (MLN), como alcalde municipal. Este controló el poder municipal hasta la década de los setenta y utilizó dicha influencia para convertirse en uno de los más grandes terratenientes de la zona. Al inicio de la década de los sesenta, Panzós era un área de influencia de los primeros grupos guerrilleros.

En 1964 varias comunidades asentadas durante décadas en la orilla del río Polochic se organizaron en torno al reclamo de títulos de propiedad al Instituto Na-

Fotografía: Camarada Mauro Calanchina

cional de Transformación Agraria (INTA), creado en octubre de 1962. Sin embargo, las tierras fueron adjudicadas a Flavio Monzón. Un campesino maya de Panzós afirma que Flavio Monzón "sacó las firmas de los ancianos para ir a pedir las tierras al INTA. El volvió y reunió a la gente y dijo que, por equivocación del INTA y de sus abogados, la tierra salió a su nombre". Según un testigo que pertenece al sector terrateniente, Flavio Monzón compró estas tierras a otros propietarios legítimos.

Los campesinos de Panzós siguieron reclamando al INTA a lo largo de los años setenta la regularización de la propiedad de las tierras, recibiendo asesoría legal de la Federación Autónoma Sindical de Guatemala (FASGUA), organización que apoyaba las reivindicaciones campesinas mediante procedimientos legales. Sin embargo, ningún campesino recibió el título de propiedad. Unos, obtuvieron promesas otros, títulos de propiedad provisionales, y también los hubo que sólo recibieron permisos para sembrar.

En 1978 se instaló un destacamento militar a pocos kilómetros de la cabecera municipal de Panzós, en un lugar conocido como Quinich. En esta época progresó la capacidad de organización de los campesinos, a través de los comités que reivindicaban la titulación de las tierras, fenómeno que preocupó al sector finquero. Algunos entre estos propietarios afirmaron: "Varios campesinos residentes en las aldeas y caseríos quieren incendiar la población urbana con fines de invadir propiedades privadas", y solicitaron protección al gobernador de Alta Verapaz. En mayo de 1978 varios finqueros se reunieron con el gobernador de Alta Verapaz y, considerando que "las concentraciones de campesinos que han venido sucediéndose provocan alarma entre la población pacífica … [los finqueros solicitan] protección para los habitantes; pues hay un destacamento militar a siete kilómetros de la cabecera municipal que podría trasladarse a la cabecera municipal en vista que no hay Policía Nacional para prevenir cualquier desorden". El gobernador departamental, en contestación a esta solicitud, respondió: "Se tomarán las medidas para contrarrestar cualquier desorden que llegara a cometerse de parte del grupo de campesinos provocadores".

En mayo de 1978, cuatro o cinco días antes de la masacre, un contingente militar de unos 30 soldados se traslada de Quinich al salón municipal de Panzós. Cuando la prensa le preguntó al alcalde de la época acerca de la razón de la presencia del Ejército en la cabecera municipal, el funcionario respondió: "Se debe a que mucha gente pidió personalmente que el Ejército viniera a ver la tranquilidad del lugar, porque se daban cuenta de que aquí se me amotinaban trescientos, cuatrocientos campesinos …" Varios comuneros de Panzós que viajaron a la capital, manifestaron a la prensa que los finqueros "ya les habían amenazado con echarles el destacamento de Zacapa si continuaban alegando sus derechos en las tierras de las Verapaces".

El Ejército consideraba que la organización campesina era parte activa de la guerrilla. El coronel Valerio Cienfuegos, que comandaba la tropa destacada en Panzós, dijo a la prensa después de la masacre: "Se sabe que los campesinos se reúnen periódicamente en un campo de entrenamiento".

El 27 de mayo de 1978, cuando campesinos del barrio San Vicente, Panzós, fueron a sembrar la milpa a orillas del río Polochic, aparecieron soldados en compañía de los hijos de un finquero de la zona y los intimidaron para que dejaran de reclamar tierras.

El 27 de mayo, dos campesinos del barrio La Soledad, Panzós, fueron detenidos y otros maltratados por militares.20 Ese mismo día, al parecer como resultado de disturbios en el interior de la comunidad, una persona resultó muerta.

Campesinos del barrio La Soledad y de la aldea Cahaboncito entregaron un documento preparado por FASGUA al alcalde, con el fin de que éste lo leyera en público. 22 En el documento, FASGUA solicitaba al alcalde, Walter Overdick García, interceder "en favor de los campesinos y tratar de solucionar los problemas por ellos planteados".

(Continuará…)

Tomado sin citas a pie de página de:
Informe de la Comisión para el Esclarecimiento Histórico

Sección cultural

Las Rastreadoras

Irene Selser (México)

Las Rastreadoras no quieren venganza,
tampoco justicia.
Con pico y pala, doscientas madres de Sinaloa
excavan fosas clandestinas.
“No buscamos huesos, buscamos a nuestros tesoros”,
aclara Mirna a la periodista
y niega que su hijo Roberto haya sido un delincuente.
Él vendía memorias y discos compactos
como Alton Sterling, el ciudadano negro de 37 años
ultimado a tiros por dos policías blancos en Baton Rouge, Luisiana.
“Y si hubiera sido un delincuente también lo busco”,
asegura esta experta en horadar los campos con una varilla
a fin de percibir mejor el aroma del suelo caliente.
“Si el olor es fétido y el color negro,
seguro es que hay un cuerpo, ya encontramos a sesenta”,
precisa Mirna sin poder desentrañar aún
el cómo ni el porquéde sus lágrimas.
De polvo somos pero sin muerto no hay sepultura,
solo heridas abiertas como fosas,
tajos donde las madres rascan y perforan
hasta dar con la mirada afable,
la cicatriz en la rodilla izquierda
de cuando el muchacho hoy sin rostro
rodó de niño entre las piedras.
Hace dos años que Roberto desapareció
pero Mirna, incansable, no desiste.
Y a falta de un lugar donde llorar al hijo,
remueve con la pala el útero de la tierra,
segunda madre.